



Dislexia

Rufina Pearson

¿En qué consiste esta dificultad?

La Dislexia es una condición neurobiológica que afecta la adquisición y logro de fluidez y precisión de la lectura, las cuales se sustentan en un déficit en las habilidades fonológicas. No es una enfermedad, sino una condición permanente que se puede compensar con el tratamiento adecuado. Las compensaciones más exitosas son las que se realizan en forma temprana, antes del 3er grado.

La dislexia puede presentarse sola, pero existe un alto porcentaje de casos en los que se acompaña de otras dificultades como Disgrafía, Discalculia o Déficit de atención. La Dislexia suele impactar en otras habilidades como la consolidación de las matemáticas y la habilidad para memorizar y evocar información, por lo cual se hace necesario implementar adaptaciones en distintas áreas.

El hecho de que no automaticen la lectura y escritura les genera alta fatiga lo cual se refleja en dificultades para sostener la atención o cierto desgano en tareas que implican lectura y escritura. Además, les dificulta aprender y expresar todo su potencial, por lo cual es importante brindarles un andamiaje en forma de adaptaciones metodológicas, contemplando que necesitan más tiempo y ajuste de consignas o apoyos para poder garantizarles aprendizaje más allá de su dificultad.

Es importante que se realice un diagnóstico temprano e integral para detectar posibles comorbilidades. Además, si se diagnostica en forma tardía suele verse comprometida la autoestima del niño por el fracaso reiterado, lo cual complejiza el cuadro.

Es importante que además de las acomodaciones metodológicas escolares se brinde un tratamiento basado en evidencia.

¿Cómo detectar Dislexia en las distintas edades?

El riesgo de Dislexia puede identificarse en forma temprana desde los 3 a los 6 años, atendiendo a algunos indicadores puntuales y específicos. Es importante que en el nivel inicial se trabajen estos predictores para generar una base sólida. La dislexia se diagnostica en 1 grado, luego que el niño haya sido expuesto a enseñanza formal.

Indicadores Tempranos (3 a 6 años)

Bajo desarrollo de las siguientes habilidades a la edad de 5 años:



1. Conciencia Fonológica: Capacidad para rimar, separar en sílabas, aislar sonidos iniciales y deletrear. Entre los 4-5 años deben reconocer sonidos iniciales de palabras y deletrear por el sonido palabras cortas.
2. Reconocimiento de letras: Conocimiento de letras y su sonido. Un niño de 5 años debería conocer al menos catorce letras por su nombre (si se las han enseñado).
3. Escritura Espontánea: Capacidad para escribir los sonidos de las palabras. Un niño de 4 años debería poder escribir su nombre y empezar a escribir algunos de los sonidos que detecta en las palabras. Un niño de 5 años debería poder escribir palabras simples de estructura consonante-vocal.

Algunos niños con otras problemáticas también pueden presentar dificultades en estos precursores tempranos. Es el caso de niños con retraso de lenguaje o con dificultades atencionales o bajo nivel cognitivo. Es importante entender que luego se necesita una evaluación integral para poder determinar la causa de la dificultad y si corresponde o no denominar Dislexia.

Primer Grado (6 a 7 años)

Es fundamental que la escuela brinde una enseñanza explícita de cómo leer y escribir, lo cual garantizará que la mayoría de los niños termine primer grado leyendo y escribiendo fluido. Los niños con dislexia suelen quedar rezagados, con lo cual una forma de detectarlos es brindar enseñanza explícita a toda el aula.

Un niño de primer grado si ha recibido instrucción adecuada en el ámbito escolar, debería mínimamente:

- Leer palabras simples con estructura consonante-vocal e incluso algunas más complejas, siendo su fluidez a fin de 1 grado de 30 a 50 p/m
- Escribir palabras simples, es decir, palabras que ven y utilizan frecuentemente y a fin de 1 grado oraciones y pequeños textos separando adecuadamente palabras y con correspondencia fonológica (no ortográfica).

Indicadores de dificultad en lectura sería que lea menos de 30 p/m y no haya logrado adecuada correspondencia fonética al escribir.

Segundo y Tercer Grado (7 a 9 años)

En segundo y tercer grado es muy importante que el docente practique la lectura en voz alta y promueva prácticas guiadas de escritura. Ello garantiza buenos aprendizajes incluso a niños con dislexia, aunque será posible identificar al que tiene condición de dislexia porque a pesar de enseñanza no alcanzará los parámetros esperados. Pero si el maestro no da enseñanza de calidad a todos, no será posible identificar a los que tienen una condición neurobiológica.



Un niño de 2 a 3 grado si ha recibido instrucción adecuada debería:

- Leer fluido y comprender textos narrativos y expositivos. Al finalizar 2do grado deberían leer 50 a 70 p/m en textos y a fin de 3er grado entre 60 y 90 p/m.

- Escribir párrafos con coherencia. Se espera que al finalizar 2do grado logren escribir textos respetando el uso de mayúscula, la correspondencia fonética e iniciarse en la escritura ortográfica y, en 3er grado, escribir con mayor noción ortográfica.

Indicadores de dificultad en la lectura se registran cuando leen menos de 50 p/m y en escritura, cuando no tienen correspondencia fonética (cambiar una letra por otra o invertir tanto al leer como escribir o separar y unir mal las palabras).

En grados superiores, estas dificultades continúan presentes y el nivel lector continúa por debajo de las 70 p/m.

¿Cómo diagnosticar la Dislexia?

La dislexia se diagnostica desde una mirada clínica integral, es decir, un profesional administra técnicas estandarizadas específicas sobre lectura y habilidades fonológicas que deben dar descendidas; además, tiene en cuenta posibles antecedentes o factores hereditarios y despeja la presencia de comorbilidades, así como se asegura que la persona cuente con un nivel cognitivo satisfactorio y que las dificultades no sean debidas a falta de enseñanza o a otros factores.

Un buen diagnóstico se sustenta en una evaluación completa y estandarizada. El profesional debe dar un reporte escrito con sustento en las técnicas utilizadas que deben contemplar todas las áreas de la persona para llegar a un diagnóstico certero.

¿Cómo se trata la Dislexia en las distintas edades?

El tratamiento de la Dislexia debe ser llevado a cabo por un profesional formado en programas basados en evidencia científica. La frecuencia de los mismos debe ser alta, con un mínimo de 2 veces por semana. Generalmente el tratamiento tiene una duración de 100 horas, lo cual se extiende en un período de dos años. En algunos casos el tratamiento puede ser más largo si el niño cuenta con otros desafíos que también deben abordarse o cuando la detección fue tardía.

- Niños Pequeños (3 a 6 años)

Esta es una etapa precursora de las habilidades lectoras, pero si se detecta posible dificultad es importante reforzar las bases de la lectoescritura y también de las matemáticas porque suelen tener dificultad en la consolidación del sistema de numeración (nombre y escritura de los números, conteo oral).



Precursores de la lectoescritura: Estimulación temprana en conciencia fonológica, reconocimiento de letras y principio alfabético (prácticas de escritura y lectura emergente).

Precursores de las matemáticas: estimular el conteo oral hasta 30 y el reconocimiento de números a 20 es importante. Idealmente enseñarles a realizar sobreconteo de cantidades.

- Primer Grado (6 a 7 años)

Lectura: Enseñanza explícita de la correspondencia grafema-fonema y estrategias de lectura. Fortalecimiento de las habilidades fonológicas mediante ejercicios de deletreo y composición de palabras.

Escritura: Explicitar la separación de palabras al escribir, el uso de mayúscula y punto; favorecer la expresión de ideas en pequeños párrafos con apoyatura en imagen.

Matemática: estimular el conteo oral hasta 100 y el reconocimiento y escritura de números a 100 es importante.

- Segundo y Tercer Grado (7 a 9 años)

Además de lo anterior, es importante brindar intervención basadas en un programa con evidencia científica que apunte a mejorar la fluidez lectora y las habilidades fonológicas. También es importante trabajar la comprensión de lo leído promoviendo el parafraseo luego de leer, el armado de preguntas sobre el texto, etc. Así mismo, trabajar escritura y habilidad matemáticas que puedan estar descendidas (ej: el sistema de numeración hasta 1000).

En los grados superiores, un tratamiento en estrategias de lectura y habilidades fonológicas así como el refuerzo de otras áreas en las que presente dificultad.

¿Qué pueden hacer los padres y docentes?

Padres

- Apoyo Emocional: Brindar apoyo emocional y comprensión. Evitar etiquetas negativas.
- Participación Activa: Participar activamente en el proceso de intervención y seguir las recomendaciones de los profesionales.
- Estimulación en el Hogar: Promover la lectura placentera, realizar juegos que promuevan el análisis fonológico como deletreo y composición de palabras o en casos en los que se esté iniciando en el proceso lector, reforzar la conciencia fonológica y el reconocimiento de letras.



- Informar acerca de la problemática y dialogar con su hijo acerca de ella.

Colegio

- Implementar adaptaciones metodológicas (no de contenido) en el aula para facilitar el aprendizaje, como discusiones orales, anticipación de lecturas, trabajo en duplas o grupos.
- Adaptar evaluaciones disminuyendo cantidad de preguntas o de contenido en la evaluación (evaluar distintos contenidos en distintos días), brindando más tiempo y simplificando consignas.
- Modificar los textos de manera tal que la tipografía sea tamaño 14 (preferentemente arial o calibrí) para facilitar la lectura.
- Evitar situaciones de copia o escritura extensa porque les genera fatiga, en su lugar darles fotocopias o realizar la actividad oral.
- Evitar penalizar por errores de ortografía ya que nunca consolidarán la misma.
- Ofrecer la posibilidad del oral en caso que no terminen por cuestión de tiempo sus evaluaciones.
- Permitir el uso de la grilla de tablas y de dispositivos electrónicos para evitar la fatiga en los procesos de lectura, escritura y cálculo matemático, y así darle la oportunidad que exprese todo su potencial.
- Segmentar los exámenes o reducir la cantidad de preguntas.
- Elaborar ejercitaciones y evaluaciones que tengan variedad de modalidades de preguntar, que no sean todas de desarrollo sino también poner opción múltiple, verdadero-falso y preguntas que apunten más al razonamiento y pensamiento crítico en lugar de a la memorización de contenido.
- Minimizar las tareas extraescolares dado que se fatigan mucho y además deben asistir a terapias diversas.
- Capacitar a los docentes sobre las características de la dislexia y estrategias de enseñanza efectivas.
- Trabajar en conjunto con psicopedagogos y otros especialistas para implementar un plan de intervención.